

DISEÑAR UNA PASTORAL FAMILIAR RENOVADA EN LA PARROQUIA

Hace unos cuantos años todos sabíamos lo que teníamos que hacer en la parroquia y en la familia respecto a cómo transmitir valores para vivir como 'Dios manda' y ser personas de bien, dentro y fuera de casa. Ahora ya no es así. Los padres y las madres preguntan qué está pasando y no saben qué hacer; los hijos y los hermanos también. Los abuelos y los maestros observan, de cerca y de lejos, las maniobras educativas de los padres y toman una 'prudente' distancia. En el sector gubernamental no se ven con claridad políticas concretas que favorezcan la edificación de familias sólidas para tiempos de inseguridad y de ausencia de convicciones firmes y valores éticos. ¿Y la Iglesia católica? ¿Es suficiente repetir la doctrina de todos los tiempos?

El mes pasado se dieron a conocer datos de la gran variedad de familias que hay en nuestro entorno. La madre sigue siendo la principal transmisora y educadora de los valores básicos para la vida. Pero las madres mexicanas ya no cumplen necesariamente con el perfil tradicional. Según datos del *Inegi* sólo el 52.7 por ciento vive en matrimonio tradicional... El 19.4 por ciento se encuentra en unión libre, 10.1 por ciento son viudas, 8.4 por ciento están separadas, 6.5 son solteras y 2.8 por ciento están divorciadas. Seguramente estos datos habrán cambiado a finales de esta década. Los números no lo son todo pero aportan una visión general de la situación de las familias. ¿Qué pasa y acontece al interno de ellas? ¿Cuál es la situación de las familias en nuestra parroquia? ¿Qué servicio pastoral estamos dando ante los nuevos desafíos?

La conversión personal y pastoral a la que nos está urgiendo la Iglesia tiene como fin dejar que el Espíritu Santo, el mismo de Pentecostés, renueve nuestra mirada y llene de pasión nuestro corazón para buscar, hasta encontrar, caminos para llevar el Evangelio a las familias en sus nuevas realidades. Es, ha sido y será la misión de la Iglesia, pueblo de Dios peregrino en la historia.

En la ruta 2020 estamos centrando la atención en la familia y las familias durante el año 2016. Nos hemos propuesto provocar

procesos de renovación en todas las comunidades para ser fieles al Señor Jesús acompañando a las familias en cualquier circunstancia. Esperamos que, al terminar este año, todas las parroquias hayan revisado y elaborado una pastoral básica que responda a los nuevos desafíos.

En el calendario pastoral diocesano indicamos los pasos a seguir durante los meses de junio, julio y agosto. Se trata de retomar los frutos de la reflexión acerca de los **desafíos** de la familia y las familias en la parroquia con sus respectivas **líneas de acción**. El **Consejo Pastoral de la Parroquia** deberá presentar las conclusiones para que, en Asamblea Parroquial, decidan el camino a seguir durante los próximos años. Después, en Asamblea Decanal, decidirán sobre los proyectos comunes para acompañar a las parroquias del Decanato.

La familia y las familias esperan buenas noticias de la Iglesia. El Papa Francisco nos ha dado los elementos necesarios en la Exhortación Apostólica **sobre la Alegría del Amor**. Corresponde a nosotros acercar la misericordia, la compasión y la ternura de Dios a la familia y las familias en cualquier circunstancia existencial en que se encuentren. ¡No seamos sordos a su voz!

Con mi afecto de pastor que busca ser misericordioso.

+ Sigifredo
Obispo de/en Zacatecas